



Hojeando libros:

## Trapananda

Por Efraín Szmulewicz.

Una novela de planos superpuestos, de paralelismo generacional y de una narrativa un tanto compleja, es "Trapananda", de Enrique Valdés. No cabe duda alguna que el escritor es un avezado "técnico" en el manejo de los protagonistas. Los conduce por el camino de la Patagonia, en dos épocas distintas, pero con una misma nostalgia: el motivo de la peregrinación les hace solidarios en la desdicha, tanto a Efraín el padre, como Raimundo, el hijo. Toda una sucesión de peripecias traducidas en hambre, frío, enfermedades y muerte, se van entrelazando entre las dos etapas de desierto. Los años treinta y los años setenta resultan paralelas para ambas generaciones. Efraín es desterrado por el Gobierno de Ibáñez y Camilo, el otro hijo, por el de la Junta, más de cuarenta años después. La línea de la historia (o de las historias) se cruza, en forma un tanto confusa, puesto que la sintaxis grande, la de los aparentes capítulos, se desenvuelve entre narradores de primera, segunda y tercera personas. Se observa una intención de interponer las etapas sin mayor precisión, como si todos los lectores pudiesen desentrañar los arcanos técnicos de la obra. Pensamos que no es así; que la mayoría de los que tuvieron a su alcance la novela manifestaron el mismo oculto: "no he podido ahondar en la conducta regular de los personajes y su evolución territorial, cronológico y familiar". Quizás la idea del autor es feliz en procurar el trenzado de las partes; pero en la lectura se notó los vacíos en que Valdés incurre, no dejando constancia cabal de todo el pensamiento suyo. Como sucede muchas veces, sin que el narrador se percate de ello, lo escrito no es la

totalidad de lo pensado; sobre todo, en materia de estructura; por la sencilla razón de ser el pensamiento más rápido que la escritura.

Sin embargo, tratándose de la totalidad, "Trapananda" posee un inmenso valor en lo que a fuerza se refiere. La marcha de los dos amigos — Raimundo y Antolín — está repleta de accidentes humanos y naturales. Valdés nos entrega, al desnudo, un proceso psicológico de ambos protagonistas y una variedad considerable de paisajes y frentes climáticos. Las motivaciones que les permiten avanzar, son de diversa naturaleza: el primero, como hijo de un desterrado, nacido en el ambiente inhóspito, se inspira en una lejana nostalgia y pretende vislumbrar el fin como objetivo. En cambio Antolín, desorientado en lo general y en lo personal (tendencia homosexual), se ve empujado por un vago cariño a su amigo, aunque no se atreve a demostrarlo hasta el final, cuando ya está próximo el fin de su vida y los sufrimientos.

Los personajes están detrás de los paisajes. Pareciera que el ambiente natural es el verdadero protagonista de la obra. Muchos de los nombres que figuran en la novela, apenas tienen un ropaje interior o externo, en beneficio del entorno y de algunas ideas que tampoco se hallan muy expuestas.

Finalmente, nos corresponde afirmar que "Trapananda" está en la línea de los intentos supernaturalistas de nuestra literatura, sin lograrlo totalmente.

*del Diario Austral, Temuco, 15-VI-1984 p. 2.*

**Trapananda [artículo] Efraín Szmulewicz.**

## **AUTORÍA**

Szmulewicz, Efraín, 1911-

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

1984

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Trapananda [artículo] Efraín Szmulewicz.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile